

## **Acceso a la información: Haciendo que el mundo que me neurons por Chile**

**Alejandra Mizala y Benjamín Villena**  
**Centro de Economía Aplicada-Ingeniería Industrial**  
**Universidad de Chile**

Actualmente en Chile la disponibilidad de bases de datos para realizar investigación en ciencias sociales es escasa. Diversas trabas administrativas dificultan la investigación aplicada de investigadores nacionales y extranjeros. Chile tiene experiencias interesantes de políticas públicas que la comunidad científica nacional e internacional quisiera estudiar en profundidad: el sistema de pensiones, el seguro de cesantía, la evaluación del desempeño de los docentes, el programa Chile Solidario, son sólo algunos ejemplos.

Centros de estudios y universidades extranjeras -con muchos más recursos que sus contrapartes chilenas- incentivan a sus académicos a realizar investigación de primer nivel con datos que permitan estudiar fenómenos sociales y económicos, y comprobar la validez de los modelos teóricos. Si nuestros datos fueran de libre acceso, Chile podría beneficiarse no sólo de la investigación de instituciones nacionales, sino de los estudios y de las recomendaciones de políticas públicas que se derivan de investigaciones internacionales con datos chilenos. En pocas palabras, tendríamos la posibilidad de entender mejor ciertos fenómenos, diseñar políticas públicas científicamente respaldadas y evaluarlas utilizando las mejores metodologías disponibles.

Chile tiene una ventaja poco común por el hecho de tener un identificador único como el RUT que permite vincular distintas bases de datos, lo que es imposible de realizar en muchos países. Esto permite obtener gran cantidad de variables observables a través del tiempo, vinculadas a individuos y a empresas. Se puede argumentar que esto afecta el secreto estadístico de la información personal y pone en riesgo a las personas por posibles abusos. Sin embargo, es posible utilizar esta información cuidando la confidencialidad de los registros y respetando los derechos de los informantes, sean personas naturales o jurídicas, de manera simple. Por ejemplo, sustituyendo el RUT por una clave arbitraria como elemento de identificación individual y censurando información que haría particularmente reconocible a ciertos individuos.

Dinamarca, un país pequeño en la economía mundial, posee una base de datos de libre acceso con información que permite vincular a todos sus empleadores y empleados a través del tiempo. A partir de estos datos, se han generado numerosas investigaciones de alta calidad sobre el mercado laboral danés, realizadas por investigadores de todo el mundo. Dinamarca así ha recibido una gran atención del mundo académico, mucho más que proporcional a su importancia económica a nivel mundial. Los costos asociados a la publicación libre de los datos -con adecuados resguardos de seguridad- son ínfimos en comparación con el potencial beneficio en términos de la cantidad y calidad de investigación útil para las políticas públicas de un país.

Sin dudas, dar acceso público a las bases de microdatos garantizando la seguridad de éstos requiere un esfuerzo técnico importante. Por ello, se debe desarrollar formalmente una política nacional de acceso a la información como ocurre en EEUU y Canadá, por ejemplo. En estos países existe una institucionalidad encargada de ofrecer las facilidades para acceder y/o cruzar todas las bases de datos del Estado, en un ambiente que garantice la confidencialidad y el acceso a los datos a todos los investigadores, nacionales y extranjeros.

La creación de esta institucionalidad evitaría, además, que la información esté disponible exclusivamente para un puñado de personas en organismos públicos y privados. Por este motivo, la calidad y cantidad de estudios que pueden hacerse están restringidas por la capacidad y el

número de personas que tienen acceso a esta información, ya sea la institución mandante o la que recolectó los datos. Con una política de libre acceso a la información, no sólo se puede avanzar en transparencia e igualdad de oportunidades para los investigadores, también es posible que las mentes más brillantes del mundo estudien los problemas sociales y económicos de nuestro país.